

SALVADOR PIE-NINOT *

LAS DOS ESCUELAS ACTUALES DE TEOLOGIA FUNDAMENTAL **

A partir de la mitad de los años ochenta se configuran dos grandes escuelas de TF después de la superación de la crisis de identidad sufrida por esta disciplina teológica, enraizadas en dos de los centros teológicos considerados como sus primeros iniciadores sistemáticos: la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, con G. Perrone (1794-1876) y la Facultad de Teología de la Universidad de Tübingen con J. S. Drey (1777-1853)¹:

* SALVADOR PIE I NINOT nació en 1941 en Barcelona. Doctor por la Pontificia Universidad Gregoriana, catedrático de Teología Fundamental y Eclesiología en la Facultad de Teología de Cataluña en Barcelona. Ha publicado *La palabra de Dios en los libros sapienciales* (1972), *La revelación* (1980), *Tratado de teología fundamental*, 3.^a ed. (1996).

** Cf., nuestro, *Treinta años de TF: un balance desde el Concilio Vaticano II (1965-1995)*: RET 66 (1996) 293-315 = *Tratado de Teología Fundamental*, 3.^a ed., Salamanca 1996, pp. 413-432; R. FISICHELLA (ed.), *La Teologia Fondamentale*, Casale M. 1997, pp. 41-60.

¹ ¿Podrá haber aquí un trasfondo de estos dos pioneros de la Apologética? Con todo, así como J. S. DREY es citado claramente por la actual escuela alemana de Tübinga, cf. M. SECKLER, en *LThK* 4 (1995) 228-233, y A. P. KUSTERMANN, *Die Apologetik J. S. Drey*, Tübingen 1988, no acontece lo mismo con G. PERRONE que quizá ofrece más dificultades, cf. K. H. NEUFELD, en R. FISICHELLA (ed.), *Storia della Teologia* 3, Roma 1996, pp. 267-283.

LA TEOLOGIA FUNDAMENTAL COMO TEOLOGIA
DE LA CREDIBILIDAD DE LA REVELACION
[ESCUELA DE LA UNIVERSIDAD GREGORIANA DE ROMA]

Tal comprensión con acento en la Cristología y en la semiología es el forjado por la que puede llamar «escuela de la Gregoriana». Su iniciador es, sin duda, R. Latourelle y su valedor actual R. Fisichella, ambos directores del importante *Dizionario di Teologia Fondamentale* de 1990 (Madrid 1992)², donde se encuentran en síntesis sus aportes más significativos. En esta última obra y en la voz *Teología fundamental*, R. Latourelle afirma que el objeto esencial de la TF es la revelación cristiana, entendida como automanifestación y autocredibilidad, afirmación de nuevo repetida en su posterior, *Spécificité de la TF: J. P. Jossua - N. J. Sed* (eds.), *Interpréter. Hommage amical à Cl. Geffré*, París 1992, pp. 103-122. Con todo, su conocida trilogía cristológica, *A Jesús el Cristo por los Evangelios* (1978), Salamanca 1982; *El hombre y sus problemas a la luz de Cristo* (1981), Salamanca 1984, y *Milagros de Jesús y teología del milagro* (1986), Salamanca 1990, articula la credibilidad en tres momentos: el histórico, el filosófico y el teológico, orden que quizá tenga ciertos resabios apolo-géticos pre-teológicos, aún más cuando el último momento se limita a los milagros, sin afrontar la Resurrección de Jesucristo.

Por su lado, R. Fisichella en la voz *Credibilidad* del mencionado *Diccionario* orienta diversamente los tres aspectos anteriores vistos y lo hace desde la perspectiva de la semiología y a partir de una premisa claramente teológica: en efecto se parte del sentido propio del misterio de Cristo reflexionado teológicamente, para acercarse tanto al significado manifiesto por la incidencia del misterio en la historia como a lo significativo puesto de manifiesto por su repercusión antropológica. Esta formulación es retomada en la voz, *Credibilidad* del posterior *Diccionario Teológico Enciclopédico* (1993), Estella 1995, pp. 197-199, es precisada

² Traducción francesa, 1993, inglesa y portuguesa 1994; la española, Madrid 1992, bajo nuestra dirección incluye estas nuevas voces de especialistas españoles y latinoamericanos: *Absoluto en la historia* (M. GELABERT), *J. Alfaro* (J. M. DE MIGUEL), *Encuentro* (A. JIMÉNEZ ORTIZ), *Hermenéutica conciliar* (J. M. ROVIRA BELLOSO), *Iglesia primitiva* (S. PIÉ-NINOT), *Indiferencia religiosa* (J. MARTÍN VELASCO), *Ministerio Petrino* (S. PIÉ-NINOT/A. GONZÁLEZ MONTES), *Palabra de Dios* (S. PIÉ-NINOT), *W. Pannenberg* (J. J. ALEMANY), *Salvación* (A. GONZÁLEZ MONTES), *Santidad* (J. L. ILLANES), *La TF en España e Iberoamérica* (S. PIÉ-NINOT), *TF y pastoral* (O. RUIZ ARENAS) y *TF praxis* (A. BENTUÉ).

en una amplia tractación más reciente, *Credibilità ed ermeneutica della rivelazione: ATI, La teologia della rivelazione*, Padova 1996, pp. 157-215. De esta forma se confirma el estatuto claramente teológico de la TF, ya que se parte del aspecto dogmático —el acontecimiento de la Revelación— para adentrarse después en su aspecto apologético —centrado en la credibilidad histórica y antropológica—, de acuerdo con el planteamiento de su manual *Revelación: evento y credibilidad (1986)*, Salamanca 1989.

TEOLOGIA FUNDAMENTAL COMO TEOLOGIA DE LOS FUNDAMENTOS DE LA REVELACION [ESCUELA DE LA UNIVERSIDAD DE TÜBINGEN]

Este modelo con claro acento en las cuestiones propias de los tratados sobre la Religión y sobre la Iglesia, es el que surge especialmente de la que se puede llamar «escuela de Tübingen» con su ideólogo eminente M. Seckler y se manifiesta en el *Handbuch der Fundamentaltheologie 1-4* de 1985-1988, co-dirigido por W. Kern y H. J. Pottmeyer. Esta propuesta recoge la típica tradición alemana de la Teología Fundamental desde la perspectiva de la *ratio fidei*, como teoría de los principios teológicos e introducción a la gnoseología teológica³. M. Seckler se ha reafirmado en, *Apologetik: LThK 1* (1993) 834-842, y en, *Fundamentaltheologie: LThK 4* (1995) 227-238, donde precisa que la TF debe fundar y justificar el cristianismo en el horizonte de la pregunta por la verdad y que su objeto formal es precisamente el dar razón de su fundamento y de su fundamentación. La dogmática, en cambio, argumenta para mostrar que el sentido de una verdad creída es conforme a la fe de la Iglesia.

En su Ponencia en el Congreso Internacional de TF de 1995 convocado por la PUG en Roma, M. Seckler precisó así en *Teologia fondamentale e Dogmatica: R. Fisichella (ed.), La Teologia Fondamentale. Convergencee per il terzo millennio*, Casale Monferrato 1997, pp.125-148: la Dogmática tiene la tarea de la investigación científica, de la reflexión crítico-normativa, de la presentación sistemática y de la comprensión

³ Cf. la importante y reciente monografía donde analiza meticulosamente todos los autores alemanes recientes, M. Epis, *Ratio Fidei. I modelli della giustificazione della fede nella produzione manualistica cattolica della TF tedesca postconciliare*, Roma 1995, donde concluye que la TF debe justificar la reivindicación de absolutez de la verdad de la fe como tal.

hermenéutica de la doctrina de la fe cristiana a partir de la conciencia y de las determinaciones de la Iglesia católica en el pasado y en el presente. En cambio, la Fundamental tiene como objeto una reflexión sobre los fundamentos con una tarea específica de fundación de tipo teológico-fundamental y esto en forma científica y especializada. Por tanto, la concentración en el problema de los fundamentos y de la fundación es la tarea específica de la TF. Por esto, a nivel de objeto material es pluridimensional y a nivel de objeto formal encuentra su unidad en su intencionalidad orientada a los fundamentos, a lo fundamental y a su fundación. De ahí que sea difícil dibujar con precisión una sistemática completa de sus ámbitos de acción, dado que la reflexión teológico-fundamental está siempre abierta a nuevas configuraciones del problema de los fundamentos y de la fundamentación, restando clara siempre esta orientación funcional de la TF.

LA EPISTEMOLOGIA PROPIA DE LA TF ACTUAL

La Teología Fundamental como disciplina teológica parte de que el acto de creer genera una epistemología propia. Por esta razón, la renovación de la Fundamental va muy ligada a las componentes epistemológicas «humanas» del acto de fe: en definitiva, la función de la credibilidad y la de los signos en ella. Para comprender la concepción actual de la credibilidad —que llamamos sintética— que comparten las dos escuelas citadas es útil dar un breve apunte sobre las dos otras concepciones que quieren superarse: la analítica y la dialéctica⁴.

Así, la *concepción analítica de la credibilidad* se concibe como una serie de argumentos y motivos representados intelectualmente y que, precisamente porque son representados, preparan racionalmente el asentimiento de fe. La solidez de este proceso es tal que puede dar lugar a un asentimiento de fe natural o humano, previo al asentimiento sobrenatural definitivo y por esto es un momento *quod*, es decir, autónomo, en la génesis del acto de fe. Se trata de la postura más típica de la apologética clásica católica.

Por otro lado, en la *concepción dialéctica de la credibilidad* se muestra cómo la fe supera «dialécticamente» la razón y la historia y por esto las

⁴ Síntesis en nuestro, *Tratado de TF*, Salamanca 3 1996, pp. 115-142.260-262; A. RODRÍGUEZ RESINA (S. PIÉ-NINOT, ed.), *En torno a la noción de credibilidad*: Revista Catalana de Teología VII (1982) 303-366.

margina o las niega por irrelevantes. La credibilidad, por tanto, es un proceso que sólo se puede dar desde la fe «fiducial». Esta, va más allá de la razón y de la historia que son incapaces por sí mismas de generar ningún signo o motivo de credibilidad, y que, por tanto, no tienen ninguna función epistemológica en el proceso creyente. Esta postura de clara raíz luterana ha encontrado cierto eco en la teología católica partidaria de la supresión de la teología fundamental como tal.

En cambio, la recuperación de una visión más personalista del acto de fe y de la función iluminadora de la gracia comportan una *concepción sintética de la credibilidad* en la que la luz de la fe efectúa la «síntesis» de unos signos o motivos de credibilidad que no adquieren pleno valor sino es gracias a esta luz. Por tanto, la credibilidad ni es un estadio previo al acto de fe —como en el caso de la concepción analítica—, ni un aspecto irrelevante en el proceso creyente —como en la concepción dialéctica—, sino que es un aspecto *quo*, formal, distinguible por la reflexión como punto de mira o perspectiva aunque identificado en la realidad viviente del proceso creyente. Es sin duda esta última concepción de la credibilidad que hace posible una nueva imagen de la Teología Fundamental⁵.

Esta última concepción comporta un replanteamiento de la función de los signos de credibilidad vistos desde una perspectiva que junto con una elaboración filosófica de las más recientes reflexiones sobre semiología proponga nuevas perspectivas teológicas⁶. Paralelo a la epistemo-

⁵ De entre los autores que así se orientan podrían acentuarse como dos modalidades: los que asumen la interpretación globalizante en la órbita de H. U. VON BALTHASAR, así especialmente R. FISICHELLA, *Hans Urs von Balthasar. Amore e credibilità cristiana*, Roma 1981 (ed.); *Noi Crediamo. Per una teologia dell'atto di fede*, Roma 1993; cf. P. HENRICI, *Balthasar*: LThK 1 (1993) 1375-1378. La otra modalidad sostiene también la concepción sintética pero subraya quizá más el mantenimiento del doble momento del acto de fe, el inmanente y el trascendente, tal como J. ALFARO, en *Fe*: SM 3, 102-129; *Esistenza Cristiana (PUG)*, Roma 1979; cf. sus matices a ROUSSELOT, en *Fides. Spes Caritas (PUG)*, Roma 1963, pp. 416-418; postura que parece más próxima a K. RAHNER; en esta línea, J. TRÜTSCH, en *MyS I/1*; E. KUNZ, en *HFTTh 4*: 414-449, y M. SECKLER, *Credibilitas und credentitas*: LThK 2 (1994) 1339s.; *Glaube IV*: LThK 4 (1995) 672-685. Cf. las síntesis más generales de F. ARDUSSO, *Imparare a credere*, Cinisello B. 1992; A. DULLES, *The Assurance of Things Hoped For. A Theology of Cristian Faith*, New York 1994, y la del discípulo de K. BARTH, H. OTT, *Apologetik des Glaubens. Grundprobleme einer dialogischen Fundamentaltheologie*, Darmstadt 1994.

⁶ Así, las sugerentes reflexiones de D. TRACY, *The Analogical Imagination*, London 1981, y A. DULLES, *The Craft of Theology. From Symbol to System*, Dublín 1992; las perspectivas semiológicas de las obras de R. FISICHELLA, así como la orientación hacia una «kumulative Begründung» de los signos fruto de la interacción de diversos argumentos de H. J. POTMEYER, en *HFTTh 4*: 394-400; también la cuestión de los

logía corre la importante perspectiva hermenéutica que ha tenido después del Vaticano II una gran relevancia especialmente para nuestra disciplina. En este sentido es clásica ya la orientación de E. Biser en este sentido⁷, pero sobre todo ha tenido un gran valedor en los estudios de Cl. Geffré⁸. En este punto debe incluirse también las diversas propuestas de la «escuela de la Facultad de Teología de Milán» que subrayan la importancia de la razón teológica en la fe⁹. Signo explícito de tal planteamiento es el más reciente tratado de P. A. Sequeri, *Dio affidabile. Saggio di teologia fondanzentele*, Brescia 1996, que resuelve esta disciplina en un amplio y prolijo tratado teológico «De Fide». Finalmente, anotemos la propuesta de B. Sesboué que coloca nuestro tratado al final de su *Histoire des Dogmes*, ya que sus cuestiones «logiquement premières ce sont les dernières à s'être posées dans l'histoire»¹⁰.

«signos de los tiempos» cobra aquí actualidad, cf. X. QUINZA, *Signos de los tiempos. Panorama bibliográfico*: Miscelánea Comillas 49 (1991) 253-283.

⁷ *Glaubensverständnis. Grundriss einer hermeneutischen FT*, Freiburg 1975; *Glaubenswende*, Freiburg 1987, y *Pronóstico de la fe* (1991), Barcelona 1994.

⁸ *El cristianismo ante el peligro de la interpretación* (1983), Madrid 1984, así como su colaboración en *La Révélation*, Bruxelles 1977, pp. 171-205, el homenaje de J. P. JOSSUA - N. J. SED (ed.), *Interpréter. Hommage amical à Cl. Geffré*, París 1992, y el reciente prefacio a la traducción de W. G. JEANROND, *Introduction à l'herméneutique théologique*, París 1995 [original, London 1991], pp. I-IV.

⁹ Sobre todo la obra conjunta, *Evidenza e la Fede*, Milano 1988, con G. COLOMBO, G. ANGELINI, P. SEQUERI y A. BERTULETTI; de este último, *Per una riflessione sull'insegnamento della teologia fondamentale oggi*: *Teologia* 7 (1982) 46-53; *Per un progetto di teologia fondamentale*: *Teologia* 10 (1985) 205-222; DE SEQUERI, *Estetica e Teologia. Prospettive di teologia fondamentale*, Milano 1993, así como los estudios recopilados de G. COLOMBO, *La ragione teologica*, Milano 1995.

¹⁰ *Histoire des Dogmes 3: Les signes du salut*, París 1995, p. 624.